

**Comunicado de prensa
Patek Philippe Geneva
Octubre 2016
40 aniversario del Patek Philippe Nautilus
La colección alcanza la madurez**

Patek Philippe conmemora en 2016 el 40 aniversario de una línea que combina sport y elegancia: la colección Nautilus. Una ocasión digna de recordar para muchos entusiastas y expertos del arte de la relojería clásica. Si volvemos la vista a 1976 podremos comprobar no solo lo mucho que el mundo ha cambiado desde entonces y la rapidez con la que lo ha hecho, sino también lo bien que Nautilus ha mantenido su diseño, fiabilidad y popularidad a lo largo de cuatro décadas. Con dos modelos de edición limitada del Nautilus 40 Aniversario, la compañía evidencia su capacidad para no quedarse atrás al tiempo que conserva los aspectos clave de una leyenda.

Nautilus de Patek Philippe. Eternamente contemporáneo, desde hace 40 años

El año 1976 marcó el ecuador de una década que se caracterizó por una convulsión social, económica, política y cultural. Surgió un espíritu revitalizador que consiguió vencer la melancolía y la tristeza de los años de la posguerra. Cualquier cosa que fuera atractiva, agradable, era digna de aceptación, una máxima igualmente válida para los hippies o para quienes ponían en marcha sus pequeñas empresas en garajes en los albores de la era de la informática. La prosperidad de aquellos años dejaba más tiempo para disfrutar del deporte, para viajar a lugares lejanos, para dedicar a los intereses culturales y para dar rienda suelta a las inquietudes intelectuales. La gente dejó de vivir para trabajar y comenzó a trabajar para vivir. Philippe Stern fue un perfecto representante de esta generación. Su abuelo Charles, junto con el hermano de este, Jean, había adquirido en 1932 Patek Philippe, una respetada compañía relojera. En 1976 la presidencia de la empresa familiar estaba en manos de Henri Stern, mientras que su hijo Philippe, que ya ocupaba un puesto directivo, le sucedería en el cargo con el tiempo. Era el momento idóneo para lanzar una obra maestra y decidió presentar un reloj deportivo por primera vez en los 137 años de la manufactura. Gracias a la estrecha colaboración con Gérald Genta, uno de los diseñadores de relojes con más talento del siglo XX, fue tomando forma una pieza realmente novedosa, distinta a todo lo que, para ese propósito, se había visto tanto en la misma Patek Philippe como en todo el sector de la relojería: el Nautilus Ref. 3700/1A. A pesar de que los dictados de la moda en aquel momento imponían relojes de oro de dimensiones más estilizadas, el Nautilus era una pieza de gran volumen y fabricada en acero. Además, era sumergible hasta 120 metros, toda una novedad en aquel momento. Y, a diferencia de los demás relojes, su aspecto evocaba el mar y los deportes náuticos a los que Philippe Stern –avezado patrón a la vez que regatista de éxito en el Lago de Ginebra– era muy aficionado.

Diseño, construcción y comunicación innovadores

Las características más llamativas del Nautilus Ref. 3700/1A fueron los dos salientes laterales de la caja situados a las 9h y a las 3h, que recordaban a las bisagras que unían las cajas de dos piezas (las cajas convencionales constan de tres piezas) y que se inspiraban en los mecanismos de cierre de las clásicas escotillas de los barcos de pasajeros que permitían su cierre hermético para evitar la entrada del agua. Enmarcando el cristal, un bisel octogonal suavemente redondeado con un acabado satinado en su parte superior y pulido brillante en los lados biselados. El robusto brazalete de acero inoxidable

presentaba el mismo efecto mate/brillo. A pesar de su robustez, su tacto sobre la muñeca era sorprendentemente suave. La esfera, en color gris antracita azulado, destacaba con un relieve horizontal acuñado y estaba embellecida con índices luminosos estilo bastón aplicados que armonizaban con las estilizadas agujas luminosas, también de tipo bastón. Ya se asociara a los moluscos cefalópodos con sus hermosas conchas en espiral o al submarino a bordo del cual Julio Verne haría emprender una peligrosa expedición al Capitán Nemo en su libro *Veinte mil leguas de viaje submarino*, Nautilus era el nombre perfecto para esta creación.

También con la publicidad para el lanzamiento del Nautilus se adentró Patek Philippe en territorio inexplorado con titulares como “Uno de los relojes más caros del mundo está hecho de acero” o “Combina igual de bien con un traje de buceo que con un esmoquin”. Los comienzos de un pionero no siempre son fáciles. Pero solo unos pocos años después resultó que la máxima que servía de base al Nautilus –sport elegante– acabó adquiriendo más peso que la preocupación derivada del tamaño del reloj o de la elección del acero como material para su elaboración. Quien posee un Nautilus referencia 3700/1A original tiene entre sus manos no solo un auténtico hito de la historia de la relojería, sino también una valiosa pieza de coleccionista envidiada por cientos de amantes de los relojes.

Su evolución paso a paso

La historia posterior del Nautilus sigue una estricta lógica que se ilustra en el anexo con un repaso cronológico del modelo que abarca los últimos cuarenta años. El Nautilus referencia 3700 se lanzó en acero en 1976 y siguió formando parte del catálogo de la casa hasta 1990. La familia siguió aumentando con la incorporación de nuevos modelos realizados en diferentes metales, tamaños y con distintos diseños de esfera. Entre las principales novedades se incluyó el Nautilus referencia 4700/51J de señora (1980) y los modelos de tamaño medio referencias 3800/1 y 3900/1 (1981). En 1996 se lanzaron los modelos con numeración romana (referencia 3800/1JA) y el primer modelo con correa de piel que sería el precursor de la llegada en 1997 del modelo Aquanaut. En 1998 se presentó el Nautilus referencia 3710/1A, el primero con complicaciones, que incluía un indicador de la zona de armado (IZR). A este le siguió en 2005 el modelo 3712/1A, que fue el primero dotado de fase lunar e indicador de reserva de marcha. En 2006, para celebrar su trigésimo aniversario, se realizó una sutil actualización del diseño de la colección Nautilus en su versión masculina, siendo sustituida la caja de dos piezas por una construcción en tres piezas, que culminó con el lanzamiento de la referencia 5980/1A, un cronógrafo automático provisto de la función “flyback”. En 2010 se presentan el Nautilus Calendario Anual referencia 5726A con correa de piel (la versión con brazalete referencia 5726/1A llegaría en 2012) y el primer cronógrafo con correa de piel (referencia 5980R). En 2009 se introdujeron discretas actualizaciones en el diseño de la colección para señora con la colaboración de Gérald Genta. En 2013 se incorporaron nuevas versiones con correas de piel y brazaletes de acero, así como esferas más femeninas. En 2015 vio la luz el primer Nautilus automático para señora (referencia 7118/1A) en acero sin diamantes. Los modelos de Nautilus en edición limitada lanzados con ocasión del 40 aniversario recuerdan de forma sutil la historia de este primer modelo de estilo sport elegante de Patek Philippe. La referencia 5711/1P con caja de platino en 40 mm rinde homenaje al Nautilus referencia 3700/1A original “Jumbo” de 1976, mientras que el cronógrafo con función “flyback” referencia 5976/1G de 44 mm es un homenaje a la colección de 2006 que conmemoraba el trigésimo aniversario de la línea con la introducción de elegantes actualizaciones.

Ambos modelos incorporan una esfera azul con diamantes en sustitución de los índices, la decoración en relieve típica de Nautilus y un delicado logotipo tallado que conmemora el aniversario. www.patek.com